

Al margen de las adaptaciones internas que se fueron sucediendo, dentro de los locales que formaban parte del primitivo convento de San Francisco, las sucesivas ampliaciones del cuartel permitieron que se comenzaran a levantar algunos edificios de nueva planta, entre los cuales se encuentran el picadero (1884), el internado de alumnos (1916), el cuartel de tropa (1927), el edificio de internado conocido por Emaús (1956), o más recientemente el edificio que alberga el Simulador de Artillería de Campaña (1998).



Este año se conmemora el 150 aniversario desde que se estableció el Colegio en el exconvento de San Francisco. Pero además, no debe olvidarse que es el centro militar en activo más antiguo del mundo, que el 16 de mayo de 2014 cumplirá 250 años desde su fundación y estancia en Segovia, ciudad a la cual se encuentra íntimamente vinculado desde su fundación.

Exposición Fotográfica

La Academia de Artillería en el exconvento de San Francisco 1862 - 2012

Horario todos los días:

De 12:00 a 14:00 horas

y

de 18:00 a 20:00 horas.

Entrada gratuita

Organiza:

Academia de Artillería

C/ San Francisco, 25
40001 SEGOVIA
tfno. 921 41 37 50
fax. 921 43 54 64



Colabora:

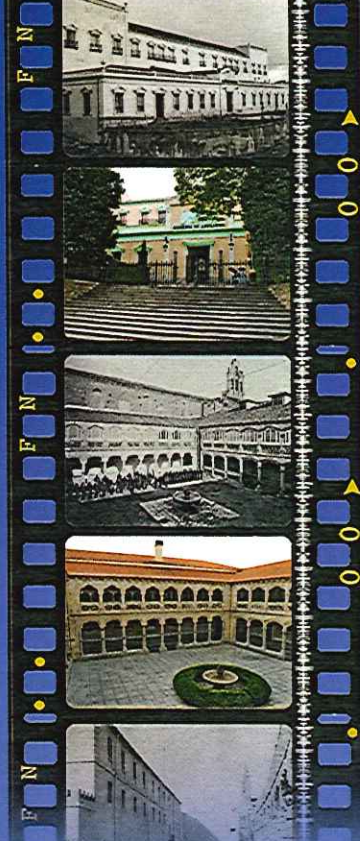
Escuela de Arte y Superior de Diseño

C/ Juan Bravo, 33
40001 SEGOVIA
escuela.arte.sg@jcyl.es
tfno. 921 46 26 74
fax. 921 46 26 77

ESCUELA
DE ARTE Y
SUPERIOR
DE DISEÑO



SEGOVIA

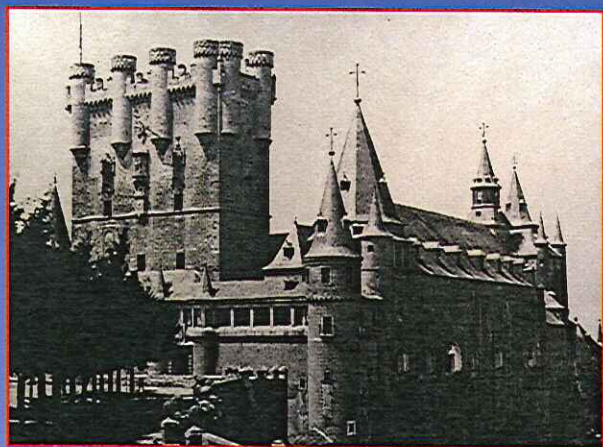


LA ACADEMIA DE ARTILLERÍA EN EL EXCONVENTO DE SAN FRANCISCO

Exposición fotográfica
del 17 de marzo al 9 de abril
Casa de los Picos (Segovia)



En esta exposición fotográfica, *La Academia de Artillería en el exconvento de San Francisco 1862-2012*, se pretende dar a conocer de forma abreviada la evolución física del cuartel de San Francisco, un edificio que ha sido, y es, parte inseparable de la historia de la enseñanza militar y en particular, de todos los artilleros que se han formado en este centro.



A modo de síntesis, el establecimiento en Segovia, con carácter permanente, de las primeras fuerzas militares regulares, respondió básicamente a la política reformista que impuso el rey Carlos III apenas tres años después de su llegada a España en 1759. Como monarca

convencido y defensor de las ideas preconizadas por el movimiento de la Ilustración, en 1762 decidió fundar el Real Cuerpo de Artillería y establecer su Colegio en el Alcázar de Segovia. Se unificaba así la enseñanza artillera, que quedó basada en una sólida educación militar y el conocimiento y dominio de las materias técnicas y científicas.



Adaptado el palacio-fortaleza a las nuevas necesidades, el día 16 de mayo de 1764 se inauguró el primer curso del Colegio con un discurso de su primer profesor, el padre Eximeno, de la compañía de Jesús. Desde entonces este centro de enseñanza permaneció en el mismo recinto con algunas ausencias excepcionales, hasta el fatídico incendio que destruyó el Alcázar el 6 de marzo de 1862.

A partir de ese mismo día los profesores, cadetes y tropa, con los enseres que se salvaron del nefasto acontecimiento, comenzaron a trasladarse al antiguo convento de San Francisco, parte del cual se encontraba desde 1854 ocupado por los subtenientes alumnos de la Escuela de Aplicación del Real Colegio.

Desde entonces las instalaciones del exconvento, que había sido desamortizado en enero de 1836 y empleado parcialmente también como cuartel del 5.º Regimiento de Artillería desde 1844 hasta 1859, se fueron rehabilitando para adaptarlo a las necesidades de los nuevos moradores.

Tres días después del incendio, el Cuerpo de Artillería se hizo cargo de la totalidad del antiguo recinto religioso. Sin embargo, las continuas necesidades de locales para clases, gabinetes, laboratorios, internado, campo de instrucción etc., dieron como resultado que se fuera ampliando el perímetro del cuartel de San Francisco mediante la compra o cesión de terrenos e inmuebles.



De este modo, entre 1863 y 1865 se anexionaron el cuartel de San Antón, su huerta y la del exconvento de San Francisco, y un camino propiedad del Ayuntamiento. Años más tarde se adquirieron algunas propiedades privadas, completándose así las necesidades de espacio de la Academia de Artillería, heredera del Real Colegio desde 1867.